

■ CULTURA Y ESPECTÁCULOS

MÚSICA

Los latidos de la creación

El Museo Interactivo de la Música realizará en el AV Festival de Fuengirola el experimento Pulso 1.03, cuyo objetivo es estudiar el efecto del sonido y la imagen en el funcionamiento del cerebro y el corazón

TEXTO: ANTONIO ROSADO / FOTOS: SUR / MÁLAGA

LA música cambia los estados de ánimo y esa no es sólo una consecuencia de la promoción. Detrás de nuestras relaciones con la música hay una explicación científica, que viene a revelar desde una perspectiva fisiológica el por qué de nuestra afinidad a una canción determinada o las claves de una buena promoción de un producto determinado. Mostrar esta cadena que une el sonido con el cerebro y con el corazón es el objetivo del experimento Pulso 1.03, que se dispone a llevar a cabo el Museo Interactivo de la Música de Málaga (MIMMA) durante la celebración del Festival Avant Music, previsto para próximos días 1, 2 y 3 de agosto en el Castillo Sohail de Fuengirola.



IMAGEN. 'Hiperespejismos', de A. Alvarado y J. A. Lledó. / SUR

Una escultura sonora

Esta novedosa iniciativa, que contempla también la exposición de una 'escultura sonora' en el transcurso del festival, se delata como un complemento muy adecuado para la programación del citado certamen, cuya naturaleza y objetivo son la búsqueda de una dimensión de la música más allá de lo convencional.

El experimento, que pronto será exportado a otros museos de la música como los españoles de La Coruña, Granada o Valencia, así como el de Moscú, consistirá en la grabación de los latidos del corazón de cada uno de los asistentes que se quieran participar en el experimento. Esta parte del estudio se complementará con la incorporación de diversas proyecciones audiovisuales contemporáneas.

La iniciativa busca demostrar que el latido del corazón es además de motor de vida, motor de creación musical. Desde esta perspectiva, el visitante se convertirá en creador, con lo que participará de forma muy activa en una experiencia innovadora.

Micrófono en la solapa

La organización de esta iniciativa prevé efectuar estas pruebas de forma individual, situando al visitante en una camilla y conectándole al pecho un fonendoscopio y un micrófono en la solapa. Ambos aparatos captarán el sonido, en este caso de los latidos del corazón, y lo transmitirán a una mesa de mezclas y a un ordenador donde quedará grabado para su posterior uso.

Pulso 1.03 es la primera de las tres fases en las que se compone una investigación aún más amplia, bautizada Pulso 1.0 y del que formarán parte los estímulos visuales en combinación con los sonoros. A partir de ese momento, la cadena unirá los estímulos de la imagen a la cadena del sonido, el cerebro y el corazón.

Para llevar a cabo este proceso se proyectarán diferentes obras audiovisuales contemporáneas, alusivas a situaciones extremas como la paz y la guerra, como son los casos de las realizadas por artistas tan reputados en este género audiovisual como Juan Carlos Carrazón, Antonio Alvarado Juan Antonio Lledó o Santiago Ortiz.